

## Reanimación de la economía nacional

Escrito por **Roberto Rubio-Fabián**  
[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)

El panorama económico del país, para decirlo diplomáticamente, no es para nada halagador: la economía que menos crece en el continente, la que menos está generando empleos, la que menos recibe flujos de inversión externa (lo que más aprovechamos del actual contexto internacional son flujos de dinero para endeudarnos más y más caro), la que menos está incrementando sus capacidades productivas, etcétera.

Ahora bien, el desánimo económico que padecemos va más allá de la falta de crecimiento. Es también un problema de déficit de imaginación, entusiasmo y conducción. Mientras los países vecinos imaginan grandes proyectos de empuje económico, se entusiasman con ellos y los conducen (en un caso autoritariamente), en nuestro país recorremos, sin creatividad, desanimados y sin rumbo claro, la rutina histórica de nuestra frágil y pasmada economía.

En Guatemala se dan pasos para desarrollar el Corredor Interoceánico, una ruta ferrocarrilera que conectaría el Pacífico con el Atlántico, con una inversión de 7 mil millones en 2015 y 3 mil millones más en 2018; se impulsa paralelamente la construcción de un oleoducto y un gasoducto; se realiza el Investment Summit 2013 (30/31 de mayo), con el propósito de vender a Guatemala como un Centro Logístico Internacional, y donde se han elaborado más de 50 proyectos de inversión en nueve segmentos de la economía; se busca la adhesión al bloque de la Alianza del Pacífico.

En Honduras se están dando acciones concretas para la modernización de Puerto Cortés, con una inversión de alrededor de \$600 millones; se han dado avances en el desarrollo del Corredor Turístico del Atlántico; se han aprobado leyes para el establecimiento de Regiones Especiales de Desarrollo y se promueven las Ciudades Modelo, tal como existen en algunos países asiáticos. En Nicaragua, el Congreso aprobó el 12 de julio la ley que contiene el régimen jurídico y la autoridad para apoyar el proyecto de construcción del Canal Interoceánico, con una inversión proyectada de 30 mil millones de dólares; se fomenta la constitución de formas alternativas de energía como el parque eólico. Y en Panamá ya no se diga: se amplía el Canal de Panamá bajo una inversión extranjera multimillonaria y se desarrolla una red de actividades innovadoras en torno a ello; se proyecta la construcción de una ciudad aeroportuaria (Iniciativa Panatrópolis) al lado del aeropuerto de Tocumen, con una inversión de 600 millones en infraestructura que



... El desánimo económico que padecemos va más allá de la falta de crecimiento. Es también un problema de déficit de imaginación, entusiasmo y conducción...

podría atraer/generar inversiones de alrededor de 6.5 mil millones de dólares.

En El Salvador mientras tanto, la polarización y la mediocridad de la clase política, la confrontación permanente entre sector privado y gubernamental, el extendido pesimismo dentro del alma nacional, la falta de visión y liderazgo, entre otros factores, mantienen castrada nuestra imaginación productiva. Pareciera que nuestra creatividad solo da para parir “muertos” como El Chaparral o el Puerto de La Unión... un gran puerto sin barcos y un gran parqueo sin carros, con unos cuantos chuchos deambulando en la solitaria y calurosa explanada de cemento.

¿Es por falta de propuestas? No. Las hay en abundancia y bien sustentadas. ¿Es por falta de potenciales? Para nada. Los hay y son importantes y prometedores. Por ejemplo, y sobre ello escribiremos en otra oportunidad, la Zona Para-Central de los Nonualcos, con sus 16 municipios asociados desde hace casi 12 años, cuenta con propuestas de desarrollo, con un extendido capital social, con un aeropuerto (que ahora con el cierre del Hub de TACA en Costa Rica incrementa enormemente su potencial de tránsito), con un “astillero aéreo” de proyección mundial (AEROMAN), con grandes hoteles, con zonas francas, etcétera. En fin, una zona donde puede desarrollarse una apuesta productiva estratégica que contribuiría sin duda a reanimar nuestra decaída economía. Si no contamos con una apuesta productiva estratégica no es por falta de propuestas o de potenciales, sino por falta de entusiasmo, imaginación y conducción. Lo que el país necesita para reanimar la economía es una apuesta que nos entusiasme, que le dé rienda suelta a nuestra creatividad, así como el liderazgo capaz de implementarla y conducirla.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/reanimacion-de-la-economia-nacional>